



El jardín de las maravillas
Braulio Matos



Braulio Matos

El jardín de las maravillas

La necesidad de concretizar lo intangible es una de las motivaciones que r ha potenciado el desarrollo del pensamiento simbólico en el arte. A través alusiones, personificaciones y relaciones, el mundo de lo intuitivo, lo onírico espiritual ha encontrado dimensiones sensoriales tangibles y concretas, que el ámbito de la plástica se producen desde la metáfora visual.

Aunque en el panorama de la estética contemporánea centroamericana, alegorías suelen aproximarse a condiciones críticas y culturales más regionalistas, Braulio Matos ha preferido meditar sobre lo universal. Lector inq incorpora a su obra imágenes provenientes de contextos divergentes, dej explícita en su evolución como artista, una clara inquietud por la historia c religiones y las expresiones tradicionales más diversas. Así, ha venido construir un lenguaje en el que lo inmediato y lo trascendente encuentran en el lien: espacio para dialogar.

Esa concurrencia entre lo mundano y lo fantástico en la obra de Braulio, gene complejo sistema de artefactos y personajes que van narrando historias y durante el progreso de su producción, ha reflejado los sujetos que lo estim Deidades antropomorfas, seres alados, animales de hábitats discordc



Jardín elemental. 2012. Acrílico sobre tela. 45

tulipanes y lirios, muebles, carros y bicicletas, permiten la lectura de escenografía de lo imposible, expandidas sobre parajes en los que la bruma se simplifica y entramados geométricos densos, pero paradójicamente depurados. En el campo pictórico, los elementos de sus composiciones fluyen sueltos y se dibujan con la seguridad que le ha dado el estudio riguroso de la obra Fauve, furiosa, concreta y colorista, particularmente de Matisse y Dufy, y del expresionismo abstracto de Joan Miró.

En esta serie, en la que Braulio ha incorporado nuevos actores, el simbolismo pictórico de sus obras le acerca a la parábola literaria, ofreciéndole un carácter contundente y psicológicamente equilibrado, en el que cada individuo de la narración mantiene un perfil mágico definido, suponiendo una trascendencia del simbolismo plástico a la fábula surreal.

Como en el cuento de Lewis Carroll, el trance en el espacio y el doblaje del tiempo se genera desde la aparición de un conejo. Este Conejo clásico, siempre vestido con un chaleco de época, viene a ser el personaje principal de su experiencia narrativa presente. En la obra homónima, el conejo se muestra como un flautista de Hamelín en torno de quien se organiza un espacio esquizofrénico de geometría

rmientes, cebras navegantes y elefantes voladores. Un mundo de color y forma donde la perspectiva clásica no existe, y como en el arte prerrenacentista, la nensión del personaje, su ubicación en la tela y el nivel de detalle en su ejecución, establecen los niveles jerárquicos de la composición.

nque ese conejo figón pareciera establecer las directrices de una escena, ya a desde una posición explícitamente protagónica o desde los contornos de la a, no es el único animal humanizado en el mundo fantástico de Braulio. Este curso de acercamiento a la irrealidad, también se manifiesta en tapires y ques, dando vida a personajes que parecen sacados de un baile de úscaras. Particularmente en las obras Habitantes líricos y Reino mágico, estos es parecen celebrar su existencia festiva en un jardín de fábulas, en donde los imales encarnan experiencias y sensaciones humanas.

o personaje que destaca Matos en su obra reciente es una monita, que ando aparece lo hace siempre en la misma posición, serena, pero sensual y utivadora. En Amor imposible, ella va roja y apasionada seduciendo a un rcel. Un romance inverosímil, únicamente imaginable en un mundo de itasía. En el Jardín elemental, ella, otra vez próxima a un caballo, levita, anzando en una romería hacia un destino que magnetiza y atrae a los rsonajes de ese paisaje armónico. Tanto en esa pieza como en Monita azul, su arición presume una guía. En esta última obra, ella va manejando una icleta, y en principio orientando su camino. Pero en la cesta de la bici va otra z el conejo, enigmático, dirigiendo calladamente su recorrido.

los acrílicos y tintas de esta serie, las libertades en las escalas también uerdan los juegos dimensionales del cuento victoriano. Así como Alicia tanto día ser minúscula o gigante, en las obras de Braulio un toro puede embestir sde la encimera de una credenza, un elefante maniobrar sobre una patineta, o a guardiana hacer malabares con el corazón en la mano. ¿Serán éstos ertijos líricos de la razón, o símbolos de la memoria de una paradoja resuelta por ngenio del artista? Tal vez Braulio, como un Sombrerero Loco, nos lanza extrañas eguntas sin solución evidente.

osible que, a través de su obra, las más bizarras adivinanzas tengan respuesta. es probable que en ese bosque encantado, un cuervo pueda, finalmente, ontrar su parecido a un escritorio.

inier Rodríguez Ferguson
ctubre de 2012



Amor imposible. 2012. Acrílico sobre tela. 60" x 60".

Braulio Matos nació en la Chorrera, Panamá, en 1968. Realizó sus estudios en arte en la Academia de Bellas Artes Ganexa, donde obtuvo el título de Técnico en Artes Plásticas en 1990. Se especializó en dibujo y pintura en el Centro de Arte y Cultura de Panamá (1993). Su primera muestra individual se realizó en 1998, en la Ciudad de Panamá, y desde entonces ha continuado realizando muestras individuales en las más prestigiosas galerías de Panamá, México, República Dominicana, Guatemala y El Salvador. Es colaborador permanente de la Galería The America's Collection de Miami, Estados Unidos, en donde tuvo su última exhibición en junio de 2011. Ese mismo año exhibió piezas de vestuario intervenido en la muestra colectiva Inspiratio Corpo en las Islas Galápagos, Ecuador. En 1999 representó a Panamá en la Exposición del Salón de Gobernantes del BID en París, y en 2000 ganó el primer premio en el Concurso Nacional de Pintura del INAC, y el segundo en la subasta Juannio en Guatemala. Participó de las Bienales de Arte de Panamá de 1998, 2000 y 2002. En Costa Rica, participó de la II Bienal de Artes Visuales del Istmo Centroamericano (BAVIC) en el 2000. En 2007 fue uno de los artistas participantes de la residencia promovida por la Fundación José Felix Llopis en Contadora, Panamá. Su obra se encuentra en importantes colecciones privadas tales como la colección Marcelo Narbona en Panamá y la Fundación Ortiz Gurdíán de Nicaragua.



Reino mágico. 2012. Acrílico sobre tela. 45" x 45".

CRÉDITOS

Coordinación General:

Lizi Rodríguez
Directora Ejecutiva

Norma Lee
Administradora

Curaduría:

Diego Rodríguez Ferguson


Rodríguez
González
ARQUITECTURA

Fotografía:

Hernán Santos

Recaudación de fondos:

Cecilia de Salvador
Directora de Desarrollo

Divulgación y Protocolo:

Luz María Frías
Jennifer Huertas
Hugo Jiménez
Alexis Pimentel

Montaje:

Densis Castillero
Liberato Camarena

Guía de la Exposición:

Santiago Chérigo

Mantenimiento:

Julián Márquez
José Pablo Sánchez

PORTADA:

Conejo clásico, 2011, Acrílico sobre tela, 40" x 40".